

Incidentes de viaje

Diego Berruecos

9:30h Hemeroteca UNAM

Hasta donde sé es la hemeroteca más grande del DF, además de su atractivo por encontrarse en la UNAM contiene infinidad de información y contenidos. Creo que ahí puedes encontrar todo, desde historias de partidos de béisbol de los cincuentas, hasta acontecimientos políticos muy importantes. Tengo una gran obsesión por encontrar información del pasado reciente en estos lugares, es un actividad casi hipnótica el ir hojeando los periódicos hasta encontrar una imagen o alguna nota.

En específico todas las esquelas de la pieza b.l.m las encontré aquí. Y hay algo del documento público, disponible para cualquiera que para mí hace de la pieza algo muy especial. Es una información que siempre estuvo ahí, y es solo la actividad de buscar, aislar y acumular.

11:00h El Venadito

Hay poco que decir de este lugar. Llevo muchos años comiendo tacos de carnitas ahí. No ha cambiado mucho, desde que me acuerdo esta así. La especialidad según Don Tomás es la chiquita, la combinación de maciza/chiquita/chicharrón. Algo especial los sábados es el consomé de carnero, solo los sábados, así que nos va a tocar. 3 tacos y un consomé.

11:30h Av. Universidad 1601

Este edificio se encuentra justo enfrente de la residencia de Miguel de La Madrid en el sur de la ciudad. Es un edificio con el que por un atajo para evitar el tráfico me he topado desde que yo era chico, siempre lo terminaba viendo de frente. En el momento en que el ex-presidente regresó a su casa se mandaron poner estos bloques de concreto para tapan la vista de los departamentos hacia el jardín del ex-presidente.

Un gesto de arquitectura de poder muy duro y contundente. Des de mi punto de vista es un ejemplo muy claro de cómo el primer mandatario de este país puede hacer lo que le venga en gana. A pesar que la investigación de arquitectura de poder tiene muchos otros ejemplos éste sin lugar a duda es uno de los más significativos.

13:00h Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada

Durante varios años a mi regreso de Inglaterra viví en el centro de la ciudad. Un lugar en general muy ruidoso y complicado, entre el organillero, los cláxons y las grabaciones de todo por 5 pesos era muy difícil trabajar en mi casa, leer se volvía una lucha con mi poca concentración, lo que me hizo buscar y recorrer distintas bibliotecas de la zona. Descubrí que solo con mi identificación podía tener un escritorio muy tranquilo para leer en estos lugares que por lo general son poco visitados, uno de estos fue la Biblioteca Lerdo de Tejada que además de la tranquilidad, cuenta con un enorme acervo hemerográfico. Aquí empecé varias series de la investigación "PRI: Genealogía

de un partido”. También la biblioteca cuenta con unos murales que vale la pena ver.

13:45h Biblioteca de la Suprema Corte de Justicia de la Nación

Esta es otra pequeña biblioteca del centro, muy especificada en temas jurídicos pero muy muy tranquila para leer y con poca gente, no estoy seguro de que habrá el sábado pero vale la pena intentar entrar y verla. Siempre pensé que podría ser una buena idea buscar documentos específicos en este lugar, empezar alguna investigación con documentos jurídicos o sentencias y resoluciones, sin embargo nunca empecé nada eso. Siempre terminé usando esta biblioteca solo para leer.

14:30h Biblioteca del Congreso

Esta era la biblioteca más cerca de mi casa. Por un tiempo estuvo en remodelación y no sé como haya terminado, en el momento que la utilicé tenía un aire de vieja y descuidada que me gustaba mucho, a veces buscaba libros en su propio catálogo, algunas cosas que podía encontrar y otras llevaba mis propios libros. Siempre he pensando que las bibliotecas tienen algunas reglas para intimidar a la gente, el registro, la identificación oficial, el no permitir ingreso de alguna mochila o portafolio, supongo todas por seguridad pero a mí me parecía que hacia difícil el acceso, cuando platicaba con vecinos me di cuenta que nadie usaba estos lugares, algunos viejitos preferían leer ahí el periódico en lugar de comprarlo y los veías todos los días cumpliendo su ritual.

15:30h El Sella

En el verano del 2006, mi abuelo Fernando Martínez me presentó su cantina favorita, El Sella. Ésta se encuentra a unos locales de un negocio fallido de mi abuelo, en la colonia Doctores. Sus viernes terminaban ahí hasta las altas horas de la noche, y así forjó una buena amistad con José Del Valle, mejor conocido como “Don PePe”.

Al re-encontrarse en el 2006 les tomé esta foto junto con mi abuela Anne Marie Medellín y juré imprimirla y darles una copia a cada uno. Pasaron 5 años, ambos fallecieron hace un par de años y nunca entregué las fotos (típico).

Después de años decidí imprimir las fotos y llevárselas a la cantina como una especie de homenaje póstumo. El Sella se ha convertido en mi cantina favorita, donde para mí se encuentra el mejor chamorro de la ciudad.

-

'Incidentes de viaje'

Un proyecto de Latitudes

Casa del Lago Juan José Arreola

27 septiembre — 4 noviembre 2012